



Lengua labrada

Las literaturas indígenas y el bilingüismo

Patrick Johansson K.

*Universidad Nacional Autónoma de México/
Academia Mexicana de la Lengua*

Resumen

Por razones esencialmente editoriales y de difusión, la mayoría de los textos creados hoy en día en una lengua vernácula mexicana son traducidos o reescritos en castellano por el mismo autor, cuyo bilingüismo enriquece tanto la expresión como la recepción de dichos textos. En este artículo analizamos brevemente el estatuto literario de una creación bilingüe en obras de Alberto Hernández Casimira, poeta oriundo de Huachinango, Puebla, y Natalio Hernández, poeta de La Huasteca veracruzana. Como preámbulo, consideramos la refracción formal del sentido que implica la traducción, en un texto doctrinal en náhuatl de Sahagún y en la versión en esta misma lengua de las ordenanzas de Maximiliano, por Faustino Chimalpopoca Galicia.

Palabras clave

Literatura, bilingüismo, traducción, forma-sentido náhuatl.



Título: 5 (fragmento), de Héctor Miguel Guerrero Aburto

Indigenous Literature and Bilingualism

Abstract

Due to essentially editorial and diffusion factors, most of the texts which are produced today in a Mexican native language, are translated or re-written by the author whose bilingualism enriches expression as well as the reception of the aforementioned texts. In this article, we briefly analyze the literary status of a bilingual creation, in the works of Alberto Hernández Casimira, a poet from Huachinango, Puebla, and Natalio Hernández a Huastecan poet from Veracruz. As a preamble, we consider the formal refraction of meaning in the translation of a doctrinal text to Nahuatl by Sahagún, and in the Nahuatl version of Maximilian's statutes by Faustino Chimalpopoca Galicia.

Keywords

Literature, bilingualism, translation, form-meaning Nahuatl.

Después de varios siglos de oprobio y de marginación durante los cuales la voz de los pueblos originarios permaneció callada o culturalmente inaudible, se observa hoy en México un *renacimiento* de los valores autóctonos, y un aumento significativo en el número

de autores nativos que escriben en sus lenguas maternas. Este hecho puede parecer paradójico, ya que la práctica cotidiana de las lenguas vernáculas disminuye cada día, lo que hace que estén más que nunca en peligro de extinción. Esta coyuntura (renacimiento de los valores / peligro de extinción de las lenguas) propició asimismo un *despertar* de la conciencia histórica de los indígenas así como el deseo de reivindicar un pasado y enriquecer con nuevos matices los atributos culturales vigentes de su razón de ser.

Lo esencial en este anhelo cultural reivindicativo, por parte de los indígenas (además de demandas precisas dirigidas a las autoridades estatales o federales en español), consiste en expresar sus ideas y sentimientos en una de las 65 lenguas indígenas que se hablan todavía en México, ya que las estructuras gramaticales, el sistema fonológico y las tendencias discursivas propios de cada una, no sólo manifiestan su manera de pensar, sino también y sobre todo *su forma de ser*, en el sentido más profundo que puedan tener tanto el posesivo, el sustantivo, la bisagra prepositiva como el infinitivo en esta locución. En efecto, la forma de ser, que podría parecer meramente circunstancial, revela el ser de esta forma.

La relación paronomástica entre *tlacati* "nacer" y *tlacatia* "tomar una forma", en náhuatl, establece una relación conceptual implícita entre el ser y la forma: nacer es tomar una forma, a la vez que lo que toma una forma nace *al* mundo. En este sentido, la lengua que formaliza y exterioriza los aspectos más recónditos del ser tiene un valor ontológico. En un ámbito más universal, muchos son los aforismos que han expresado magistralmente este hecho: "Soy lo que digo", escribió el filósofo alemán Martín Heidegger (citado en Petitgérard, 1976: 22), quien reiteró: "El lenguaje es la casa del ser" (Vernant, 2010: 21); "Nacimos del lenguaje", expresó el lingüista Petitgérard (1976: 22); "Los seres se definen y se sitúan *en y mediante* el lenguaje", afirmó el también lingüista Emile Benveniste (1974: 62). A su vez, el filósofo alemán Johann Gottlieb Fichte decía: "La lengua de un pueblo es su alma".¹ En cuanto a Ludwig Wittgenstein, declaraba: "Los límites de mi lengua son los límites de mi mundo".

Estas afirmaciones lapidarias expresan el carácter *esencial* que tiene la lengua para un individuo y una colectividad, esencial en un

¹ *Die sprache eines volkes ist seine seele.*



sentido profundamente ontológico que trasciende lo meramente comunicacional. En este contexto, si bien cualquier declaración *informal* revela de cierto modo la forma de ser del que habla, la creación literaria, oral o escrita, la manifiesta más contundentemente todavía. Para expresarse de manera auténtica y veraz el indígena debe hacerlo en su lengua; pero si es bilingüe desde su más tierna infancia, al pluralizarse la noción se complica el sentido de su expresión.

1. Los indígenas y las lenguas

La conquista de México por los españoles, a partir de la caída de México-Tenochtitlan, en 1521, despojó a los pueblos originarios de su mundo geopolítico y de gran parte de su mundo cultural, obligándolos a refugiarse al amparo agreste de las montañas, a retraerse en su interioridad indómita y a confinarse en un último reducto inexpugnable: su lengua materna. La lengua se volvió de cierta manera su mundo, mundo en la acepción lexicográfica que, según el *Pequeño Larousse Ilustrado* define el término como “conjunto de cosas abstractas, de conceptos, considerados como formando un universo” o bien: “conjunto de cosas o seres que son considerados como formando un todo organizado”.²

En esta perspectiva, el sistema sintáctico, morfológico, léxico de una lengua, sus campos semánticos y su semiología, así como las modalidades de su uso discursivo, constituyen un mundo en el que se perfilan una axiología y una episteme³ propias. Una lengua es un verdadero microcosmos verbal y eidético que mantiene una estrecha relación con el mundo natural o cultural en el que están inmersos sus hablantes; refleja de alguna manera la percepción y la conceptualización que dichos hablantes tienen de él.

En este mismo orden de ideas, la pertenencia a un mundo lingüístico específico determinó a su vez su alto valor identitario, el cual distingue no solamente los macehuales⁴ de los mestizos sino también, en términos dialectales, las comunidades entre ellas. Hoy todavía, los indígenas envuelven su individualidad en la cromática

² Cf. *Le petit Larousse illustré*.

³ Episteme: “Conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo en determinadas épocas”. Cf. *Diccionario de la Lengua Española*, 2001.

⁴ Palabra náhuatl correspondiente al vocablo castellano “indígena”.

y sonora textura de su variante regional como en los pliegues de su vestimenta tradicional comunitaria.

Ahora bien, cuando la persona, un indígena en este caso, es bilingüe desde que tiene uso de razón, es decir, según las definiciones algo hiperbólicas mencionadas, que tiene dos casas, vive en dos mundos, tiene dos almas ¿es un ser culturalmente bipolar, gemelar, *bífido*?⁵ En un ámbito más específicamente literario, ya que las dos lenguas se permean probablemente en lo más profundo del ser y se yuxtaponen en las blancas páginas de un libro, ¿cuál es el tenor de su expresión verbal?

Las lenguas, materias primas en las que se esculpe el texto literario, pueden ser tan distintas como lo son la piedra y el barro para el artista plástico. Una lengua polisintética como el náhuatl y una lengua flexiva como el castellano son un ejemplo de ello.

En este mismo contexto, quiero recordar las capacidades lingüísticas extraordinarias que manifestaron los indígenas, antes y después de la Conquista. Antes, los famosos oztomecas, vanguardia de los mercaderes pochtecas, espías que se fundían en las comunidades a veces enemigas, no sólo hablaban su lengua sino que la hablaban sin acento, por el riesgo de ser detectados. Durante los primeros años de la Conquista, la intérprete de Cortés, Malintzin aprendió el español de manera fulgurante. Su interioridad fue probablemente el sitio de un primerísimo encuentro de dos mundos. Asimismo, en el periodo colonial, los estudiantes indígenas del Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco, los famosos *latinos* hablaban y escribían en náhuatl, en español y en latín.

La relación entrañable que vincula un individuo o una comunidad con su lengua —se aplica a todos los pueblos del mundo, sin duda, pero si consideramos el tenor expresivo de los textos nahuas de inspiración prehispánica transcritos en el siglo XVI—, caracteriza quizás más plenamente la relación entrañable que el indígena prehispánico mantenía con su lengua. Los frailes franciscanos lo percibieron claramente y, más que traducir *colaron* la doctrina cristiana en el molde frástico del idioma náhuatl, alma cultural de sus catecúmenos.

⁵ Esta alusión a la lengua como órgano no pasa de ser simplemente humorística, pero recordemos que en el mundo indígena prehispánico el gemelo es *cóatl* "serpiente", cuate en el español de México.



2. Lengua y oralidad náhuatl prehispánica

La palabra náhuatl, frágil como la voz del hablante o del cantor, efímera en su instancia de elocución, permanecía en la memoria y el corazón de los poetas como la semilla que duerme en la tierra. Al igual que el sonido del caracol de Quetzalcóatl, el cual había penetrado en el oído de Mictlantecuhtli y fecundado la muerte,⁶ la palabra sublimada en el canto tenía una función genésica. Como la voluta del sonido había tomado, en los códices, la forma en espiral del conducto intrauterino del caracol, como la flor brota de la tierra, la palabra parecía surgir de las profundidades somáticas del ser humano, del cuerpo-tierra.

Ma niqitta' cuicanelhuayotl aya
Ma nicyatlalaqui ya
Ma ica ya tlalticpac

Que vea yo la raíz del canto *aya*
 Que lo siembre yo ya en la tierra ya
 Que se yerga ya en la tierra.

Quenman mochihua onnemiz noyol
Çan ca teuxochitl ahuiaca
yn potocaticac
Mocepanoa yan toxochiuh
ayye ayao hui

Cuando se haga, vivirá mi corazón
 Sólo es la flor fragante de los señores
 la que se exhala.
 Se une yan (con) nuestra flor
ayye ayao hui

Yoncan quiyaitzmolini nocuic
Celia notlahtl aquilo ohua
In toxochiuh ycac yn quiapan iayao
(Cantares mexicanos, fol. 27v)

Allá la hace ya crecer mi canto.
 Germina, mi palabra sembrada *ohua*
 Nuestra flor se yergue en tiempo de lluvia
iayao

(Tr. Patrick Johansson)

En esta estrofa, el poeta náhuatl busca la raíz del canto *cuicanelhuayotl*. El canto sembrado germina y crece, se yergue como una flor. La palabra y la flor se entrelazan aquí de manera sinestésica, ya que la exhalación perfumada de la flor de los señores es un canto, y que la palabra sembrada a su vez germina. El hecho de que el sustantivo *xochitl* "flor" tenga un carácter partitivo en náhuatl, es decir que no se pluraliza, confiere al concepto una ambigüedad poética intraducible. Asimismo, el verbo *mocepanoa*, literalmente "se hace uno", tiene una connotación erótica. En efecto, el verbo impersonal *nepanoa*, que remite al acto sexual, gira en la órbita semiológica del vocablo (*mo*)*cepanoa*. En términos fonéticos, las partículas interjectivas *ya*, sin valor semántico, que se insertan en medio de las pala-

⁶ Cf. Johansson (2016). Miccacuicatl. *Las exequias de los señores mexicas*, pp. 29-39.

bras en el original náhuatl, recuerdan que el canto está esculpido en el sonido.

¿Acaso, como la palabra náhuatl y la flor se unen en un canto, un texto en lengua indígena y su versión en castellano que parten del mismo autor, pueden vincularse en términos semejantes, o como espejos, produciendo asimismo un efecto lingüísticamente caleidoscópico?⁷

3. La traducción

Antes de considerar el bilingüismo en una perspectiva literaria contemporánea, y para abundar en cuanto a la diferencia expresiva que existe entre las lenguas, en este caso entre el náhuatl y el español, aduciré brevemente la versión en náhuatl de un texto catequístico elaborada por Sahagún, en el siglo XVI, y una traducción de las ordenanzas de Maximiliano al náhuatl, en el siglo XIX.

3.1 La refutación en náhuatl de Sahagún

En su refutación al libro I del *Códice Florentino*, el aspecto más original de la estrategia de Sahagún fue la *traducción* de un texto preelaborado en español, no sólo en la lengua náhuatl sino también en su discursividad específica. No son únicamente palabras, construcciones morfológicas o sintácticas las que buscó Sahagún, sino imágenes, ritmos, sonoridades, una prosodia, para reencontrar más allá de una manera de hablar, una manera de pensar y una manera de ser.

En vez de traducir literalmente (lo que era posible), Sahagún escogió colar su texto y los conceptos que le eran inherentes, en un molde discursivo indígena para persuadir y convencer. Ilustraremos este hecho con un breve análisis comparativo de las versiones en español y en náhuatl del párrafo introductorio de la *Confirmatio*.⁸

Versión original en español

La verdadera lumbre, para conocer al verdadero dios, y a los dioses falsos, y engañosos, consiente en la inteligencia de la diujna escriptura.

⁷ La etimología griega del término “caleidoscopio” expresa su efecto estético: *kalos* “bello”; *eidos* “idea” o “aspecto”; *skopein* “mirar”.

⁸ Cf. Johansson (2011). Las estrategias discursivas de Sahagún en una refutación en náhuatl del libro I del *Códice florentino*, pp. 139-165.



La qual posee, como vn preciosísimo thesoro, muy claro y muy puro, la yglesia catholica,

La qual todos los que se quieren salvar, son obligados a dar todo credito: por ser verdades, reueladas y procedientes, de la eterna verdad que es dios.

Versión de Sahagún en náhuatl

Tla xicmocaqujtican, notlaçopilhoane, yn tlanextli, yn ocutl, ynjc vel iximachoz, yn izel teutl ipalnemoanj dios: ca iehoatl in teutlatolli.

Entiendan, queridos hijos, la luz del amanecer, la antorcha para que sea conocido el dios único, el gracias a quien se existe, dios. Esta es la palabra divina.

El texto original en español afirma de manera perentoria algunos hechos, mientras que el texto en náhuatl comienza por la interpelación vocativa de los receptores potenciales del mensaje. Sahagún recurre a la metáfora difrástica “la luz del día, la antorcha” que refiere el saber, el conocimiento.

Auh yn jmiximachoca yn iztlacateteu, in qujnmoteutiaque, in vetvete: çan no itech quiça yn jmelaoca, in teutlatolli.

Y que se den a conocer los dioses mentirosos que los ancianos adoraban. De allí proviene la palabra divina.

Por otra parte, pone en paralelismo el conocimiento del dios único y los falsos dioses, sin dejar de subrayar el hecho de que todo viene de la palabra divina.

Jnyn teutlatlatolli ixillantzinco, itozcatlantzinco, in tonantzin sancta yglesia, cuecuelpachiuhtoc, iuhqujnma ilhujcac teucujtlatl, ilhujcac quetzalitzli, teuxiujtl, temaquiztli, tlaçotetl ipam pouj: in vellapanauja ynjc tlaçotli, ynjc pialonj:

Esta palabra divina (se encuentra) en el flanco y en el seno de nuestra madre la Santa Iglesia, bien doblada como el oro del cielo, las plumas de quetzal celestiales, la turquesa, los brazaletes, las piedras preciosas que le pertenecen y que sobrepasa en belleza y en valor.

La palabra divina es entonces asimilada a algo precioso y es objeto de procesamiento discursivo típicamente náhuatl, se encuentra:

... *ixillantzinco, itozcatlantzinco in tonantzin*... "en el venerado flanco,

en el venerado seno de nuestra madre... *cuecuelpachiuhtoc*... "bien doblada", como

[...]

<i>ilhujcac teucuitlatl</i>	el oro del cielo,
<i>teoxiujtl</i>	la turquesa,
<i>temaquiztli</i>	el brazaletes,
<i>ilhujcac quetzalitzli</i>	la pluma de quetzal del cielo
<i>tlaocotetl</i>	la piedra preciosa
<i>ipam pouj</i>	que le pertenecen.

La sucesión de términos relacionados con la belleza, el valor y el amor que valorizan, por acumulación, la palabra divina, culmina con una frase corta que remite una vez más a la trascendencia: estas bellas cosas hechas por el creador, se encuentran en la palabra divina que [...] *vellapanauja ynic tlaçotli ynic pialoni* "sobrepasa (todo) en belleza y en valor".

ynjn teutlatolli, yn jsquichtin momaquixtiznequj, cenca intech monequj, in iollocopa qujneltocazque: iehica ca dios itlatoltzin, ca tlanestli, ca ocotl.

Esta palabra divina, todos los que quieren salvarse deben creerla del fondo de su corazón. Esta es la palabra de Dios, es la luz del día, es la antorcha.

Después de este crescendo afectivo, Sahagún puede enunciar el dogma:

Inin teutlatolli... *yn isquichtin momaquixtiznequi cenca intech monequi in iollocopa qujneltocazque.*

Esta palabra divina... todos los que quieren ser salvados deben imperativamente creer en ella del fondo de su corazón.

En efecto: *...ca dios itlatoltzin, ca tlanestli, ca ocotl.*
...es la palabra de Dios, es la luz del día, es la antorcha (que nos alumbró).



Esta última disposición en paralelismo de la palabra de Dios con referentes nahuas que corresponden a la verdad: la luz del alba que sucede a la noche, la luz del fuego que alumbra en la oscuridad, remiten a los términos empleados al principio, cierra el círculo, hace coincidir el Omega con el Alfa.

3.2 Traducción de las ordenanzas de Maximiliano al náhuatl

Pasamos de la religión a la política, del siglo XVI al siglo XIX, con un indígena (o mestizo) bilingüe: Faustino Chimalpopoca Galicia, oriundo de Tláhuac, quien fuera profesor de náhuatl de Maximiliano y catedrático de náhuatl en la Universidad Pontificia, y que tradujo las ordenanzas imperiales en la lengua de Nezahualcóyotl. Las traducciones de Chimalpopoca oscilan entre la letra y el espíritu de las leyes.

Traducción literal:

- *La letra*. Cuando los conceptos y los términos correspondientes a una idea occidental no existían en náhuatl, el *nahuatlahto* tradujo a veces literalmente el vocablo castellano.
- *Circular*. La palabra “circular”, imprescindible en el contexto burocrático de cualquier administración, no fue objeto de una transposición conceptual sino que fue traducida literalmente como: *ytlayahualol-nahuatil* que literalmente significa “su-circular (redondo) mandamiento (ordenanza)”, como si la ordenanza en sí fuera circular.
- *Llenar requisitos*. En una ordenanza firmada por José María Esteva en nombre de Maximiliano observamos una traducción literal de la frase castellana:

...sin llenar previamente los requisitos prevenidos por la ley.

...tla càmo oc achtopa qui temiltia mochi tlein qui tenahuatia
inin tlanahuatilli.

Traducción literal: “...si antes no llenan todo lo que ordena esta ley”.

La palabra (*qui*)*temiltia* se aplica en náhuatl para llenar un recipiente mas no para *llenar* una forma administrativa.

A veces, a la traducción literal sucede el término castellano para dirimir cualquier ambigüedad: *Tepalehuianime necentlaliliztin quilhuia Juntas auxiliares*.

Traducción literal: "Reuniones de ayudadores que se dicen Juntas auxiliares". Estos conceptos abren surcos neológicos en la lengua receptora, en este caso el náhuatl.

Traducción conceptual:

- *El espíritu*. Además de mantener la palabra castellana en el texto náhuatl o traducirla literalmente, con el riesgo de que no fueran comprendidas por los indígenas, el traductor realizó transposiciones conceptuales que constituyen la parte más importante de su trabajo. Para tal efecto, modificó la estructura gramatical de la frase o utilizó otras palabras.
- *Libre*. Para traducir "libre", inexistente en náhuatl tanto a nivel léxico como conceptual,⁹ el traductor cambió el planteamiento semántico: "Los trabajadores del campo son libres para separarse en cualquier tiempo de las fincas". El texto náhuatl correspondiente expresó el mismo contenido de la siguiente manera: *Yn tequitque ipan ixtlahuac tlalli hueliti zazo iquin mo xelozque ipan teaxcaitl*. Lo que, literalmente, significa: "Los trabajadores de las tierras de llanuras podrán separarse en cualquier momento de las propiedades". Al concepto occidental de "libertad" el traductor sustituyó la "capacidad" o "posibilidad" de realizar algo.
- *Sin*. La lengua náhuatl no tiene términos léxicos para significar que se carece de algo a menos que se recurra a una circunlocución o una perífrasis. "Sin", por ejemplo, se traduciría como *in amo quipía* "que no tiene". Para traducir "restándose dos horas para el almuerzo", el nahuatlato escribió: *zan mocuanizque ome horas ipampa tenizaloni*.

Mohcuani o *mihcuani* significa "quitarse" en el sentido de "irse de algún lugar". No es un verbo transitivo por lo que resulta insólito, aunque perfectamente entendible, que "dos horas se vayan de este período" como si fueran entes animados.

- *Objetos de nuestra solicitud*. Ciertas expresiones formularias no tenían equivalencia alguna en la lengua receptora por lo que el

⁹ Antes de la Conquista, el término *xoxouhqui* "verde", remitía a la situación de un esclavo que se había emancipado.



traductor realizó transposiciones conceptuales de tipo metafórico. La oración: "Las clases menesterosas han sido siempre objeto de nuestra especial solicitud". Fue traducida del siguiente modo: *Ca motolinía tlaca mochipa qui tilana to yollo*. Cuya versión literal es: "La gente pobre siempre *estira* nuestro corazón". La abstracción fríamente racional y distante: "objeto de nuestra solicitud" se convierte en una metáfora concreta que expresa el dolor afectivo más que una atención particular.¹⁰

4. La literatura bilingüe

Los casos de la doctrina de Sahagún y de las ordenanzas de Maximiliano muestran cómo las ideas y los sentimientos se *trans-forman* al pasar de una lengua a otra. Ahora bien, en lo que concierne a los indígenas bilingües, las dos lenguas-madres se compenentran lo que difiere notablemente de lo que sería una simple traducción. Si el autor compone su texto en una u otra lengua, la otra influye necesariamente sobre la una, aunque de manera inconsciente.

Por convicciones personales o por razones esencialmente editoriales y de difusión, los textos creados en una lengua vernácula son generalmente traducidos o reescritos en castellano por el mismo autor, lo que hace que tengamos dos versiones distintas de lo que es un proceso de creación literaria. Este bilingüismo complica y a la vez enriquece tanto la producción como la recepción de dichos textos, por lo que resulta interesante determinar el *estatuto literario* de una creación bilingüe.

En lo que concierne a la creación, las opciones son:

- Componer en una lengua y traducir a la otra.
- Escribir o reescribir en las dos lenguas.

En lo que concierne a la recepción o lectura:

- Leer en una de las dos lenguas ignorando la otra.
- Leer las dos versiones, de manera sinóptica y alterna, para aquellos que hablan las dos o por los menos tienen rudimentos de la lengua indígena. Ésta bien, podría ser una nueva modali-

¹⁰ Cf. Johansson (2006). *Traducción literal y transposición conceptual en las versiones en náhuatl de las ordenanzas de Maximiliano*. En V Encuentro Internacional de Lingüística, pp. 527-545.

dad de aprehensión de los textos en lenguas vernáculas, una lectura cruzada, un concierto de voces. La obra no sería el texto supuestamente original, sino la suma de las dos versiones que lo componen.

Cuando una lengua predomina sobre la otra, el crisol lingüístico en el que se forja la obra es generalmente la lengua materna, la cual define los surcos expresivos en los que se siembran y germinan las ideas, así como las resonancias asociativas que le son propias. Existe una verdadera simbiosis entre el pensamiento y la lengua.

No fue ni es siempre así. Tenemos el caso de la obra del escritor irlandés Samuel Beckett *Esperando a Godot*, escrita en francés como *En attendant Godot* antes de ser vuelta a escribir en inglés, un año más tarde con el título *Waiting for Godot* el cual no significa exactamente lo mismo. *En attendant Godot* significa “esperando mientras llega Godot”. En cambio la traducción de *Waiting for Godot* es “(estamos) esperando a Godot”.

Beckett escribió esta obra en francés y la razón que invocaba para hacerlo era que, al no hablar perfectamente la lengua de Molière, su discurso iba a ser naturalmente “más pobre”, lo que correspondía a los diálogos expresivamente llanos, huecos, mecánicos, vacíos, sin sentido de Vladimir y Estragón, en una obra del “teatro del absurdo”.¹¹

En el caso de México, y de las literaturas en lenguas indígenas mexicanas, se plantea el problema de cuál fue la primera lengua que se adquirió, o si las dos fueron mamadas con la leche materna. Cualquiera que sea el caso, las lenguas ejercen una influencia sobre los procesos mentales.

5. Los escritores nahuas y el bilingüismo

Escogí para ejemplificar lo anterior a dos poetas, uno que visiblemente traduce y otro que reescribe.

¹¹ Cf. Beckett (2007). *In oc ticchiah in Godot* / “Esperando a Godot”. Versión en náhuatl de Patrick Johansson.



Alberto Hernández Casimira

Poeta, oriundo de Huachinango, Puebla, quiere ser oído, leído, no sólo en la lengua nacional: el castellano, sino también y sobre todo en náhuatl, su lengua materna, con la cual expresa más entrañablemente sus sentimientos.

El solo hecho de expresarse en náhuatl es un grito de protesta, pero Alberto Hernández no se limita a expresar su sentir en la lengua de sus ancestros; en la presentación de su obra *Tototzinco*, manifiesta el deseo de ver los “patrones culturales indígenas” reconocidos como tales, como una opción existencial en la tierra y no rechazados en tanto manifiestan un supuesto retraso cultural.

La traducción del náhuatl al castellano por el autor

La versión castellana que da Alberto Hernández Casimira de sus versos, expresa los contenidos del original náhuatl. La tendencia a la subordinación, propia del idioma español, podría haber cegado el manantial de palabras que brotan del alma del autor, reduciendo asimismo su oleaje frástico, atenuando el ímpetu obsesivo de sus remolinos verbales, la espuma sonora que resulta de la yuxtaposición o colusión de los términos. Además de las palabras escogidas, la disposición gráfica de las frases ayudó a resolver el problema: se recortaron de tal manera en versos y estrofas que el lector aprehende el ritmo náhuatl en la traducción al español. Sin embargo, por esta misma disposición visualmente frontal, dos mundos lingüísticos se oponen, aun cuando el sentido expresado es idéntico.

El castellano es otro mundo y Alberto Hernández Casimira expresa en las dos vertientes lingüísticas de su poesía su pertenencia desgarradora a dos mundos que no se reconcilian del todo, en lo más profundo de su ser, si bien establecen un contrapunto verbal.

Natalio Hernández

Poeta, originario de la comunidad de Naranjo Dulce, Veracruz, se ha esforzado en establecer un diálogo intercultural y una relación de respecto y equidad ente los pueblos indígenas y el mundo mestizo. Escribe en su lengua materna, el náhuatl, pero reivindica sus dos raíces culturales, por lo que su obra es esencialmente bicultural y bilingüe. Este bilingüismo se manifiesta, principalmente, por el hecho

de que la versión en castellano de su poesía, por lo general, no es una traducción sino un eco de la voz náhuatl, con resonancias propias en la otredad lingüística que la entraña.

Una visita a la casa de Sor Juana Inés de la Cruz, en 1991, le inspiró el poema siguiente:

Sor Juan Inés icuic

*Amo aque mitz ixmati
mahuistic nochi motlahtol
motlacuilol, motlapohual.*

*Nepantla ihuan Panoaya
mitz machiotihque
mitz nelhuayotihque
mitz tlayocolihque in cuicatl.*

*Popocatepetl ihuan Istacsihuatl
mitz mahuisohque
mitz cuicatihque
quitlahuilihque in cuicatl*

*Nepantla altepechanehque
Panoaya ihuan
Amaquemecque,
mitz ilnamiqi
mohuan nemi,
Quicaqui moicxinemilis.*

Canto a Sor Juana Inés

Cuánto misterio en tu vida,
dulzura en tus palabras,
en tus letras.

Nepantla y Panohaya
te adoptaron
compartieron sus raíces:
te ofrendaron su canto.

El Popocatepetl
y el Iztaccíhuatl
te arrullaron,
iluminaron tu canto.

La gente de Nepantla
Panohaya
y Amequemecan
te recuerda,
caminas con ella,
escucha tus pasos.

(Hernández, N., 2002: 49).

**La versión en español de Natalio Hernández:
Un eco del original**

La versión en castellano que ofrece Natalio de su poema no es propiamente una traducción sino un eco que prolonga el sentido expresado en náhuatl, en lo que él considera como su otra lengua materna. La legítima libertad que se toma el autor muestra que reescribe en la lengua de Cervantes lo que compuso inicialmente en la de Nezahualcóyotl. La comparación de ambas versiones muestra la relación complementaria que las une.

El sentido del primer verso, por ejemplo, *Amo aque mitz ixmati* es, literalmente, "Nadie te conoce". Difere notablemente de "Cuánto misterio en tu vida". La sencillez de la oración náhuatl contrasta con la exclamación sin verbo y la solemnidad misteriosa de la versión en español.



En el segundo verso: *mahuistic nochi motlahtol*, la traducción literal sería “admirables son todas tus palabras” lo que es algo distinto de “dulzura en tus palabras” que aduce Natalio.

- *Motlahcuilol, motlapohual*, “en tu escritura, tu lectura” se traduce por la palabra “letras” lo que habría sido en náhuatl clásico *tlahcuilolmachiotl*.
- *Mitz machiotihque* es, a la letra, “te reconocieron”, no “te adoptaron” por lo que la locución en castellano *complementa* la frase náhuatl.
- *Mitz nelhuayotihque* es “te arraigaron”, no “compartieron sus raíces”. Aquí también la locución en castellano *complementa* la frase náhuatl, no la traduce.
- *Mitz tlayocolihque in cuicatl* “te compusieron un (el) canto” es algo distinto de “te ofrendaron su canto”. La composición y la ofrenda se suman.
- “Arrullar”, en náhuatl, es (*te*)*huihuixoa* por lo que la versión en castellano de *mitz mahuisohque* “te admiraron”, y *mitz cuicatihque* “te cantaron” (con la idea de “arrullar”) son formalmente distintas.
- La gente de Nepantla, Panoayan y Amecameca “te recuerda” *mitz ilnamiqui*, lo que corresponde al original; pero *mohuan nemi* es “camina contigo” y no “caminas con ella”. Si vinculamos las dos frases: ellos (la gente de Nepantla) con ella (Sor Juana) y ella con ellos, y en última instancia, el náhuatl y el castellano caminan juntos.
- El verso final *Quicaqui moicxinemilis* traducido como “Escucha tus pasos” es de hecho “escucha tu andar”.

Las palabras dialogan en este poema de Natalio Hernández en el que el original y su traducción no dicen lo mismo, se complementan. La lectura óptima del poema será una lectura en que el verso en castellano sigue el verso en náhuatl:

Amo aque mitz ixmati... cuánto misterio en tu vida,
mahuistic nochi motlahtol... dulzura en tus palabras, etcétera.
Nadie te conoce, cuánto misterio en tu vida,
admirables son todas tus palabras, dulzura en tus palabras,
etcétera.

La influencia mutua que prevaleció, a lo largo de cinco siglos, entre el náhuatl y el castellano, representa sin duda un diálogo continuo de sendas lenguas, en términos fonéticos, léxicos, morfológicos, sintácticos y más generalmente discursivos. El español hablado en México es un español relativamente mestizo, y la lengua náhuatl, aunque en menor medida, ha sido permeada por ciertas categorías lingüísticas castellanas.¹²

Las lenguas coexisten hoy todavía, pero esta coexistencia que se manifiesta en la comunicación cotidiana entre hablantes bilingües, está en peligro ya que las lenguas originarias se están extinguiendo. En este ominoso contexto, los escritores indígenas quienes escriben sus textos en sus lenguas respectivas y los traducen o reescriben en español, haciendo dialogar sus propias ideas y sentimientos, podrían tener una función mesiánica: la de preservar la vigencia de sus lenguas maternas y darles una vida nueva en las páginas de los libros.

Referencias bibliográficas

- Beckett, S. (2007). *In oc ticchiah in Godot*/"Esperando a Godot". Versión en náhuatl de Patrick Johansson, México: Editorial Libros de Godot.
- Cantares mexicanos*, fol. 27v, facsímil. México: IIB/UNAM.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE.
- Hernández Casimira, A. (2008) *Tototzinco*. Prólogo de Patrick Johansson. Puebla: Editorial LunArena.
- Hernández, N. (2002). *El despertar de nuestras lenguas*. México: Fondo Editorial de Culturas Indígenas/ Editorial Diana.
- Hernández, N. (1991). *Papalocuatl*"canto a las mariposas". México: Praxis.
- Johansson, P. (2020). *El español y el náhuatl. Un encuentro de dos mundos* (1519-2019). México: Academia Mexicana de la Lengua (en prensa).
- Johansson, P. (2011). Las estrategias discursivas de Sahagún en una refutación en náhuatl del libro I del *Códice florentino*. En: *Estudios de Cultura Náhuatl* (pp. 139-165). Tomo 42. México: IIH/UNAM.
- Johansson, P. (2016). *Miccacuicatl. Las exequias de los señores mexicas*, México: Editorial Primer círculo.
- Johansson, P. (2006). Traducción literal y transposición conceptual en las versiones en náhuatl de las ordenanzas de Maximiliano. En: *V Encuentro Internacional de Lingüística* (pp. 527-545). México: UNAM, ENEP Acatlán.

¹² Cf. Johansson, P. (2020). *El español y el náhuatl. Un encuentro de dos mundos* (1519-2019).

**Interpretextos**

24/Otoño de 2020, pp. 173-190

Petitgérard (1976). *Philosophie du Langage*. París: Ed. Delagrave.

Vernant, D. (2010). *Introduction à la philosophie contemporaine du Langage*. París: Armand Colin.

Benveniste, E. (1974). *Problèmes de Linguistique générale*, t. II. París: Editions Gallimard.

Recepción: Abril 28 de 2020.

Aceptación: Junio 23 de 2020.

Patrick Johansson K.

Correo electrónico: patrick@unam.mx

De origen francés, nacionalizado mexicano. Académico, investigador, traductor y profesor de lengua náhuatl. Actualmente es investigador titular C de tiempo completo, definitivo en la Universidad Nacional Autónoma de México. PRIDE, nivel D y SNI nivel III. También es integrante de la Academia Mexicana de la Lengua. Área de investigación: historia de los pueblos indígenas.